

Contenido

	<i>Págs.</i>
1. Problemática propia de este tema	5
2. Contexto histórico	6
2.1. El período de las dos guerras mundiales	6
2.2. La crisis sociopolítica	6
3. Contexto filosófico	8
3.1. El proceso de despersonalización	8
3.2. La respuesta existencialista	8
4. Tendencias y representantes de los existencialismos	9
4.1. Tendencia amplia	9
4.2. Tendencia intelectual	10
4.3. Tendencia religiosa	10
4.4. Otras tendencias	10
5. Tres orientaciones fundamentales	11
5.1. La fenomenología como método de análisis de la existencia	11
5.2. La existencia auténtica y la existencia inauténtica	12
5.3. La existencia es antes que la esencia	13
6. Antropología existencialista: el hombre como tema y como problema	14
6.1. El hombre concreto: sentido de la existencia humana	14
6.2. El hombre mundano: sentido del mundo y de la historia	15
6.3. El hombre angustiado: el problema de la muerte	15

1. Problemática propia de este tema

Se trata de una corriente filosófica que analiza la existencia humana. Fundamentalmente, se da a finales del siglo XIX y la primera mitad del XX. La crisis general que afecta a toda Europa tiene en este modo de pensar su expresión más adecuada: después de todas las revoluciones socio-políticas que sembraron el siglo XIX, se cae en una especie de pesimismo y decadencia sociales. El existencialismo es el sucesor más directo de la filosofía de Nietzsche.

Esta filosofía existencialista está orientada como reacción contra el pesimismo, escepticismo, relativismo, realismo e inconformismo, propios del período entre las dos guerras mundiales. Ante las cuantiosas pérdidas de vidas humanas (cerca de 52 millones de muertos entre las dos contiendas), parece como que el hombre no vale nada, que la dignidad de la persona queda completamente marginada de la vida social, los adelantos de la ciencia y de la técnica modernas pretenden convertir al hombre en un mero punto de aplicación de sus conocimientos o de su rendimiento; sobre todo, la crisis económica, política y espiritual que siguió a las dos guerras fueron factores decisivos en el hundimiento de los valores morales. Todo esto hace que el pensamiento gire en torno a los grandes interrogantes del ser humano: ¿Qué sentido tiene la existencia?, ¿qué valor se le confiere a la vida humana?, ¿cuál es el presente del hombre europeo destrozado?

Lo primero que hace la filosofía existencial (o, mejor dicho, el hombre que piensa y vive existencialmente) es negarse a reducir su ser humano, su personalidad, a una entidad cualquiera. El hombre no es un «ente» abstracto, sino que es un existente concreto. Su ser es un constituirse a sí mismo, no es un producto

una nueva época histórica que cubre la parte central del siglo XX hasta nuestros días. La situación mundial experimenta una especie de cataclismo: unos cambios profundos, violentos y rápidos, que afectan tanto a las estructuras sociales, como a las políticas o económicas. Se puede decir que el mundo vive en la antesala de una nueva era.

El mundo en el que vivía el hombre ha sido presa de uno de esos cataclismos que hacen cambiar radicalmente las relaciones internacionales. Las dos guerras mundiales, las revoluciones rusa (1917) y china (1949), la gran depresión económica (1929), las dictaduras nazi (1933) y fascista (1922), el desarrollo de la energía nuclear (primera bomba atómica sobre Hiroshima, 1945), la creación de los mundos comunistas de la URSS y la Europa del Este (el «telón de acero»), el final de los imperios coloniales británicos y holandeses en Asia; franceses en Indochina y África; los estados árabes, Israel y el conflicto permanente de Oriente Medio, todo este conjunto hace que se mantengan tensiones, conflictos sociales y acusadas diferencias entre los que se benefician del desarrollo y los que viven en niveles de hambre y subdesarrollo; las colectividades sociales oscilan entre el conformismo y la protesta, la marginación social y las tendencias revolucionarias.

Ante la necesidad de superar esta crisis, a nivel ideológico se formulan filosofías que le devuelvan al hombre el sentido de la confianza y seguridad perdidas, con el fin de alcanzar esa realidad de humanidad feliz a que aspira todo ser humano, tanto material como espiritualmente.

El mundo de la posguerra intenta establecer la paz y la dignidad humanas a escala mundial, y después de muchos intentos una serie de países se reúnen y llegan a formar la Organización de Naciones Unidas en 1945, y así lograr dar salida y esperanza a la humanidad frente a esta caótica realidad que se estaba viviendo. La ONU está formada por la Asamblea General de todos los países miembros y el Consejo de Seguridad, constituido por cinco países (las grandes potencias: URSS, EEUU, Francia, China e Inglaterra); más tarde, en 1948, 51 países logran ponerse de acuerdo y formular el Decálogo de la dignidad humana: la Declaración Universal de los derechos humanos.

contra el ser humano; protagonizó una apasionada protesta contra la ruina del hombre, contra su **desindividualización y despersonalización** crecientes.

La filosofía existencialista iniciará, por esta razón, un proceso de reflexión que pueda colocar al hombre en su sitio, en su dignidad y grandeza. Reflexionará desde la perspectiva del hombre como actor de su vida y de su historia, en vez de hacerlo desde el ángulo del **espectador**, como era habitual en la filosofía tradicional.

La actitud distante que los filósofos del pasado acostumbraban a adoptar ante sus pensamientos, con una postura abiertamente académica y desapasionada, contrasta con la postura viva, comprometida y marcadamente subjetivista de esta nueva filosofía.

En síntesis, podemos decir que la filosofía existencialista da **prioridad:**

- a la existencia, sobre la esencia: rechaza la postura esencialista;
- a la vida, sobre la razón: rechaza toda abstracción;
- a la praxis, sobre las teorías: rechaza las alienaciones y despersonalizaciones;
- a la libertad, sobre la determinación: rechaza el determinismo propio de una naturaleza estática e inmutable.

Cada una de estas prioridades las iremos analizando en el resto de la exposición.

4. Tendencias y representantes de los existencialismos

Decimos en plural «existencialismos», porque no se puede reducir esta tendencia filosófica a un solo modelo. Son varios los autores que hacen clasificaciones muy diversas; cada uno desde puntos de vista diferentes. Expondremos algunas tendencias para abrir el abanico de las distintas posturas.

4.1. Tendencia amplia

Propia de Emmanuel **Mounier** (filósofo personalista francés,

- **Existencialismo teológico:** optimista, existe una realidad absoluta que garantiza las posibilidades de realización del hombre. Tiene como representantes a René Le Senne (1882-1954), Gabriel Marcel (1889-1973), Paul Tillich (m. 1965) y Karl Rahner (m. 1984).
- **Existencialismo positivo:** ni pesimista ni optimista; las posibilidades de realización del hombre son reales, y no están condenadas a un fracaso irremediable, ni tampoco orientadas a una realización infalible. Está representado por Merleau-Ponty (1908-1961) y el mismo Nicola Abbagnano (*Introduzione al' esistenzialismo*, 1942).

En estas clasificaciones habría que tener en cuenta la diferencia que existe entre **actitud** existencial, y **pensamiento** existencial; parece ser que el existencialismo es, o debe ser, una filosofía. Algunos autores niegan que tal filosofía sea posible; manifiestan que desde el momento en que se adopta una actitud existencial se excluye toda posible racionalización de la existencia. Es posible que se puede hablar de existencialistas y filósofos de la existencia: reservando para los primeros los que llevan a cabo un análisis sistemático de la existencia mediante el método fenomenológico, y los demás como meros pensadores o filósofos de la existencia humana, o antropología de la existencia. Hay gustos para todo.

5. Tres orientaciones fundamentales

5.1. La fenomenología como método de análisis de la existencia

Puede decirse que el objetivo general que pretende el existencialismo es conseguir un análisis de la existencia que sea capaz de fundamentar un **humanismo**, es decir, una filosofía del hombre como persona individual y como ser social, en consonancia con las circunstancias históricas de cada uno.

Para realizar dicha tarea, casi todos los pensadores existencialistas afirman que el único procedimiento válido es el fenomenológico, propio de Husserl. Ahora bien, Husserl no era existen-

tico ante la conciencia de la muerte y el sentimiento de la nada. La angustia es un fenómeno común a todos los seres humanos.

Cuando el hombre piensa sobre su existencia concreta, cuando tiene conciencia de su situación, vive en la angustia, entonces se despierta de todas las falsas ilusiones y seguridades, de su situación masificada, y empieza a verse a sí mismo en su **auténtica desnudez**; entonces se ve conducido a una opción radical: toma la personalísima decisión de **realizarse a sí mismo**, frente al absurdo del mundo sin sentido que le rodea. Es decir, la existencia auténtica es la realización de la libertad de elección.

En resumen, la existencia auténtica viene dada porque el sujeto afronta libremente su existencia real, el sinsentido del mundo, el absurdo de la muerte, y adopta una respuesta absolutamente personal, creadora de valores propios.

La **existencia inauténtica** es la propia del sujeto que **renuncia** a la libertad de elegirse a sí mismo, de **decidir su propia realización**, y adopta respuestas mecánicas, anónimas, estereotipadas; se limita a una vida arrastrada por la corriente de este mundo, más o menos vegetativa, falsa, anodina.

Se podría caracterizar este tipo de existencia, por los siguientes elementos:

- anonimato: ignorado, desconocido, disuelto entre la masa;
- mediocridad: hacer lo que la gente hace, decir lo que la gente dice, etc.;
- frivolidad: prefiere la charlatanería fácil, superficial o curiosidad banal;
- irresponsabilidad: no se plantea nunca los problemas reales, ni piensa las posibles soluciones que le exigen el esfuerzo de la decisión, tampoco prevé las consecuencias o implicaciones posteriores;
- inconsciencia: evadirse de la realidad de la muerte y de los grandes interrogantes de la existencia humana; anodino, insípido, insulso, insustancial, trivial, vulgar.

5.3. **La existencia es antes que la esencia**

Es uno de los principios fundamentales del existencialismo. Es todo lo contrario de lo que sostenía la filosofía tradicional. Si se quería definir al hombre, se decía que su esencia consistía en

El sentido que tiene la vida humana no es una generalización abstracta; se trata de la orientación que cada uno queramos darle a nuestra propia existencia. Cada uno elige su manera de vivir, no ha elegido el existir o no existir, eso no está en nuestra mano. Pero la forma de vivir, sí depende de nuestra libre elección. Cae dentro de las posibilidades del entorno social e histórico en el que cada uno desarrolla su vida. Y dentro de las distintas posibilidades que tenemos, preferimos una y rechazamos otras. Es el **ejercicio de la libertad**; el hombre es esencialmente libertad.

6.2. El hombre mundano: sentido del mundo y de la historia

Este hombre concreto es un ser radicalmente abierto al futuro, a todo un abanico de posibilidades. Este hombre concreto quiere realizar su existencia concreta, desarrollar todas sus capacidades humanas. Pero el único modo de vivir y realizarlas es en este mundo concreto, con todas las vicisitudes propias del momento histórico en el que está viviendo: este mundo que, sin quererlo ni buscarlo, le ha tocado vivir. El hombre existe en el mundo y en la historia concreta de su vida, o no existe en realidad.

Según algunos autores, el hombre se ve como **arrojado a un mundo concreto** con el que se encuentra al nacer, a un mundo que él no ha hecho ni elegido, que otras generaciones lo han creado; y entonces, las cosas, las personas, las situaciones concretas, son las que le condicionan o interpelan la existencia real y concreta de cada hombre, y son las que le hacen tomar decisiones para crear así su futuro, ir realizando su vida, su existencia humana.

La existencia humana es así considerada como un **proyecto**, el hombre es un ser proyectado, no programado; y este proyecto tiene que irse realizando en unas situaciones concretas, pagando por ello el precio de perder otras muchas posibilidades que jamás van a poder ser realizadas. El hombre es al mismo tiempo actor y autor de su propia historia. Solamente cuando asume esa enorme **responsabilidad histórica** en su existencia concreta de cada día es como se encuentra consigo mismo, va construyendo una existencia auténtica.

6.3. El hombre angustiado: el problema de la muerte

Este existir del hombre concreto en un mundo concreto, en un radical abandono a sus propias fuerzas, le hacen descubrir su

III Reich, le nombran rector de esa Universidad y en el discurso de toma de posesión se pronuncia al lado de los nazis y pide la adhesión a ciertos temas de la ideología nazi. No obstante, al año siguiente renuncia a su cargo de rector, y en 1944 es destituido de su cátedra por las autoridades francesas de ocupación. En 1951 es reintegrado en sus funciones de profesor. Se retira a la soledad de la Selva Negra y solamente sale a dar cursos o conferencias. Muere en su misma ciudad natal en 1976.

Sus obras fundamentales son:

- *Ser y Tiempo* (1927), sin terminar.
- *Kant y el problema de la Metafísica* (1929).
- *Carta sobre el humanismo* (1947).
- *Interpretaciones sobre la poesía de Hölderlin* (1951).
- Un amplio estudio sobre Nietzsche, en dos volúmenes (1961).

7.2. Su pensamiento

El pensamiento de Heidegger es particularmente complejo; aunque él nunca se consideró un existencialista, el conjunto de pensadores y universitarios de su tiempo sí lo estimaron como filósofo existencialista. En su obra se lleva a cabo un análisis de la existencia y emplea el método fenomenológico en su desarrollo. Es un pensador antimetafísico, antitradicional. Su proyecto está movido por la necesidad de llevar a cabo una reflexión sobre la situación actual del mundo y de la cultura occidental. Se pregunta por el carácter temporal e histórico del Ser, y trata de comprender lo que significa Ser en este mundo: es la relación entre «ser» y «tiempo».

7.2.1. El «da-sein»: análisis de la existencia

Para este autor, «fenomenología» significa hacer ver lo que se muestra y tal como se muestra en sí mismo. Es muy distinta de la doctrina de su maestro Husserl, pues éste llegaba, en último término, a un «yo puro trascendental», desconectado completamente de la realidad del mundo.

La expresión clásica de este autor queda formulada en su «ser-en-el-mundo». No hay más que un ser capaz de preguntarse por el ser: el hombre. El hombre no sólo es, sino que sabe que

el hombre, nada más nacer, ya está condenado a muerte, ya es lo suficientemente viejo como para morir; significa que la muerte pertenece a la estructura constitutiva de la existencia. El hombre es un ser-para-la-muerte.

7.2.2. *El olvido del ser en el mundo actual de la ciencia y la técnica*

El mundo moderno progresa gracias al descubrimiento de nuevas técnicas en todos los campos de la ciencia. El hombre actual, en su ciega carrera tecnológica y armamentística, está comprometiendo la existencia humana en la tierra, no sólo porque amenaza el equilibrio ecológico —necesario para vivir—, sino también porque pone al planeta en peligro de un holocausto nuclear. No cabe duda de que **se ha olvidado del ser**: es una expresión dramática de su pérdida del sentido del ser. La cultura occidental está abocada al nihilismo, según decía anteriormente Nietzsche.

La técnica, para Heidegger, no es sin más la transformación instrumental de la realidad para el bien del hombre. No. Los entes, los seres, las cosas que nos rodean han perdido su sentido al desvincularse del ser, y se convierten en cosas sin valor; el sujeto hombre, rodeado de simples objetos (sociedad de consumo), termina por objetivar a los sujetos mismos; los hombres ya **no valen lo que son** —han perdido el sentido del ser—, se convierten en medios y dejan de ser fines. Ésta es la esencia de la técnica que marca la impronta de nuestra civilización. Lo que preocupa es su carácter universal, lo que tiene de conformador de toda una época. Heidegger mira este fenómeno desde la óptica de la historia del ser.

«Lo mortal no es la tan cacareada bomba atómica en su calidad de maquinaria especial de matanza. Lo que hace tiempo amenaza al hombre con la muerte, y en particular con la de su esencia, es lo absoluto del mero querer en el sentido de deliberado imponerse en todo».

(Heidegger, *Sendas perdidas*, p. 245).

El mundo tecnificado se impone hoy, con su alocado proceso de masificación y espíritu destructivo: es la consecuencia del olvido del ser. El mal que nos aqueja y que amenaza con arrasar

interés por la literatura y una brillante capacidad expresiva. Obtiene su licenciatura en Filosofía en 1929 y ejerce de profesor de esta materia en diversos institutos. Conoce a Simone de Beauvoir (escritora y pensadora que escribió *El segundo sexo*, de extraordinaria y profunda reivindicación femenina), que será su compañera inseparable durante toda su vida. En 1939 se incorpora al ejército francés, y es hecho prisionero por los alemanes en 1940. Forma parte del movimiento de resistencia frente a la ocupación de los nazis. Funda la revista *Temps Modernes*. Terminada la guerra tiene una enorme actividad literaria, escribiendo ensayos, teatro y novela. Es un escritor tremendamente activo y comprometido. En 1964 le conceden el Premio Nobel de Literatura, que él rechaza para seguir afirmando su independencia y autonomía frente a cualquier posible denuncia o complicidad. Muere en París en 1980.

Sus obras principales son:

Filosóficas:

- *El ser y la nada* (1943).
- *Crítica de la razón dialéctica* (1960).
- *El existencialismo es un humanismo* (1945).

Literarias:

- *La náusea* (novela; 1938).
- *Los caminos de la libertad* (novela; 1949).
- *La puta respetuosa* (teatro; 1946).
- *Las manos sucias* (teatro; 1948).

8.2. Su pensamiento

Sartre se ha caracterizado por ser el principal representante y difusor del pensamiento existencialista. Es el que más ha contribuido a su formación y desarrollo, no sólo con obras de carácter filosófico, sino también con ensayos, novelas, narraciones y obras teatrales; así, es el que más ha ampliado su campo de influencia y difusión.

Lo que más destaca de su pensamiento es su **ontología fenomenológica**: parte de la afirmación de que lo que existe es lo que aparece, lo que se manifiesta, el fenómeno; o lo que es lo mismo, la apariencia —lo que aparece— no se esconde, sino que revela su esencia, es la esencia misma que se manifiesta, se revela tal como es.

«Este momento fue extraordinario: yo estaba allí, inmóvil y yerto, sumiso en un horroroso arrobamiento; sentado en el banco del parque público, a la sombra del viejo castaño, de pronto todo se ilumina (la raíz del árbol, el banco, la verja...) lo esencial es la contingencia... Existir es "ser ahí" simplemente... Todo es gratuito, este jardín, esta casa, el banco, yo mismo... He ahí la náusea».

8.2.2. *La existencia humana es libertad*

A partir de Parménides el ser es y la nada no es. Pero en Sartre **la nada se identifica con la libertad**: se trata del hombre que es consciente de que es un proyecto, de que es algo que tiene que llegar a ser, que tiene que existir en una actividad, en una serie de actos que él mismo tiene que elegir para ser él mismo. Es el ser que no-es (la nada), pero que puede llegar a ser, porque tiene en su entraña la posibilidad (poder ser), la capacidad de irse realizando a sí mismo, por una sucesiva serie de elecciones libres. La libertad no es otra cosa que la **posibilidad para hacer realidad al ser humano**. Y pasa **angustia** a la hora de elegir, él se compromete en cada elección, porque al elegir no sólo me comprometo yo, sino que comprometo a toda la humanidad en mi acto libre.

Sartre ha identificado la nada con la libertad. La nada y la libertad son una y la misma cosa. **Ser hombre es ser libre**, no existe otra posibilidad; éste es el sentido de su frase «estamos condenados a la libertad». El hombre es libre porque no-es, porque ello obliga a la realidad humana a realizarse, a hacerse, en lugar de quedarse petrificado en el ser-en-sí. Es pura indeterminación, un proyecto en blanco, sin una línea que lo dirija, en absoluta desnudez, sin vinculación alguna que le ate con esencia alguna.

Ser libre es romper el determinismo causal, romper con el pasado y fugarme de los hechos que dejo a mis espaldas; de la misma manera que el arado, en su avanzar por la tierra, deja el surco ya realizado. Como diría Machado, ser libre es «hacer camino al andar».

En resumen, la libertad es nada, la libertad es creación. El ser libre del hombre (su no-ser) es lo que hace que el mundo exista. La toma de conciencia de la libertad, que soy, produce angustia.

8.2.3. *La antropología humanista sartriana*

El existencialismo de Sartre contempla al hombre como una unidad cuyo ser consiste en la libertad. Nada de dualismos de

9. Clave de interpretación del texto

El existencialismo es un humanismo

9.1. Las críticas (pp. 11-14)*

- Las críticas marxistas.
- Las críticas católicas.
- El reproche esencial.
- La moda existencialista y los modos de ser existencialista.

Preguntas

- a) ¿En qué consiste la crítica que le hace el marxismo al existencialismo?
- b) ¿En qué consiste la crítica de la parte católica?
- c) ¿Cuál es el reproche esencial?
- d) ¿Qué tiene que decir el existencialismo a cada una de esas críticas?

9.2. La esencia y la existencia (pp. 14-18)

- La esencia es antes que la existencia; ejemplo del artesano; visión técnica del mundo.
- Tres fases en este apartado:
 - La metafísica: Descartes y Leibniz.
 - El pensamiento en la Ilustración.
 - El existencialismo ateo.
- Negación de estos supuestos:
 - El hombre es lo que él hace.
 - El hombre es proyecto.
 - El hombre es responsable.
 - En su elección, elige a la humanidad.

* Las referencias de página corresponden a la obra publicada por Ediciones del 80, Buenos Aires, 1985.

- c) ¿Qué quiere decir Sartre al afirmar que «estamos condenados a ser libres»?
- d) ¿No hay determinismos ni condicionantes en la creación de la personalidad de cada uno?
- e) Describe los contenidos de las dos morales.
- f) ¿En qué consisten los contenidos de la moral sartriana?

9.5. La libertad (pp. 27-30)

- Los hombres eligen la historia que quieren hacer.
- El existencialismo es dinámico, se opone al quietismo.
- El hombre elige su proyecto, su realización, su vida.
- La libertad es responsabilidad.

9.6. Características del existencialismo (pp. 31-36)

- Induce al optimismo.
- Lleva a la interioridad de la persona (subjectividad = individualismo).
- Conduce a la verdad, a la dignidad.
- Es solidaridad: descubre la existencia de los otros.
- Universalidad.
- Compromiso.

Preguntas

- a) ¿En qué consiste la subjetividad existencial?
- b) ¿Qué diferencia existe en este aspecto entre el existencialismo y el materialismo?
- c) ¿Cómo explica el texto la subjetividad existencial en relación a la de Descartes o a la de Kant?
- d) ¿Por qué considera Sartre que es indispensable la presencia del otro para descubrir mi subjetividad? ¿En qué consiste la intersubjetividad?
- e) ¿Cuál es la diferencia entre hablar de una naturaleza humana y de una condición humana?
- f) ¿Qué características presenta dicha condición humana?
- g) ¿En qué consiste la universalidad del hombre? ¿Cómo se construye?

con otras Personas Humanas, siente una necesidad de conocer, de comprender, de actuar, de ser libre y responsable, según su propio estilo, distinto a cualquier otro.

- **La identidad:** supone todos esos rasgos esenciales a toda Persona Humana, pero que, en su proceso de maduración, van a perfilar **lo propio de cada uno**, lo que de verdad caracteriza a cada uno de los seres humanos, que es su propia personalidad, ya que todos somos distintos.
- **El actuar esencial:** aquello para lo que cada uno ha sido hecho (los genes de cada uno son diferentes), para sus acciones netamente específicas: cada uno tiene unas cualidades esencialmente distintas de otros, que tratará de realizarlas: capacidad de ser médico, artista, músico, pintor, diseñador, informático, deportista, investigador, profesor, ingeniero, etc. Cada uno está tipificado para un actuar concreto, nadie es un producto estándar.

10.1.2. La periferia

Todo lo demás es relativamente secundario: **las cualidades accidentales** de cada uno: sus modos de vestir, de tratar a la gente, inteligencia, imaginación, clase social, dinero, etc. Por ejemplo, para uno, la música, que se puede considerar de tipo periférico, puede ser algo esencial para otro.

La frontera entre lo periférico y lo esencial es algo muy difícil de definir; cada uno tiene que verlo en sí mismo. Lo más importante es encontrar cada uno su propio núcleo vital.

10.2. La necesidad y el riesgo del crecimiento

El niño tiene que crecer, siente necesidad de crecer, pero no **crece automáticamente**, como una planta, con sólo regarlo; tiene que encontrar su camino, tiene que **buscar por sí mismo**, no se lo pueden dar hecho, prefabricado, debe estar en actitud activa de **querer ser**, porque encontrar su camino es fundamental para **llegar a ser plenamente él mismo**.

Lo importante es crecer desde dentro del núcleo vivo, no desde fuera; si sólo crece desde la periferia, no se desarrolla bien su personalidad, no se realiza en aquello para lo que cada uno está hecho.

- Ser escuchado cuando habla y comunica su propio corazón.
- Ser acogido y creído en lo que comunica.
- Verse reconocido en aquello que es importante para él (aunque no lo sea para las personas mayores) y sentir que tienen fe en él y creen en lo que dice o siente.
- Poder ocupar, de esta manera, el lugar que le corresponde en el pequeño mundo humano en el que él vive y se desenvuelve.
- Darle oportunidad de desarrollar su papel de niño, en cada etapa de su vida.
- Sentir seguridad y descanso en su interior, y en medio de las personas entre las que convive.
- Sentir que su existencia no perjudica a nadie, **no es molesto** (por ejemplo, en las reuniones de los mayores), sino que más bien les resulta beneficiosa.

Si el niño es vivido así por todas las Personas Humanas que son importantes para él, entonces el crecimiento marcha bien.

10.3.2. *La necesidad de ternura*

Lo que el niño necesita antes que nada es **ser reconocido en lo que él es**, en su corazón, no tanto en la periferia. Las caricias, los besos, las distintas expresiones de ternura son buenas, necesarias, deben darse incluso con profusión; pero, si junto a ellas, el niño percibe que rehúsan reconocerle en lo que él es, se produce un desconcierto, una profunda frustración inconsciente, se produce la **llaga de la no-existencia**, detecta la farsa de las personas mayores.

Y cuando se sienta incomprendido, ya de mayor, y quiera salir de casa, en otras edades más o menos juveniles, se argumentará que al niño «nunca le ha faltado amor».

10.4. **Cuando no se reconoce el derecho a existir**

Todo hombre es un ser de relaciones, y **necesita de estas relaciones para poder vivir**, sin ellas no podría desarrollarse como ser humano. Al principio, el niño busca unas relaciones que

con unos tíos, o le llevan un amigo a que cuide de él. O bien, cuando hay visitas, mandan fuera a los niños para que no molesten; no juegan con ellos, no les llevan a ver películas infantiles, etc., al menos con la frecuencia que ellos lo necesitan.

10.5. La lucha por conseguir este reconocimiento

El instinto de supervivencia, de querer seguir siendo, de querer seguir existiendo como Persona Humana, es tan fuerte que no se dará por vencido, así por las buenas, ante cualquier dificultad; es más fuerte que él, y no dejará de luchar por SER, el instinto de existir dirigirá el combate, que puede durar muchos años.

A veces, ante la imposibilidad de ser reconocido en lo esencial, el niño, el adolescente, el joven, irá abandonando poco a poco su propio terreno, dejándose llevar por la corriente social, sin luchar contra ella, neutralizando su propio YO, no creciendo en su personalidad, en su propio corazón.

Entonces se ponen en marcha, inconscientemente, una serie de mecanismos que le pueden permitir sobrevivir:

- **Desarrollar esos aspectos de su personalidad que ve que son los más apreciados por las personas que son importantes para él, como la imaginación creadora, la inteligencia, el estudio, la estética, las relaciones humanas, el buen carácter, la comprensión, etc., aun cuando no sean los que específicamente constituyen su núcleo vivo.**
- **Otro mecanismo puede ser la anestesia del corazón:** ante la imposibilidad del reconocimiento de su YO auténtico y ante el sufrimiento que tiene que soportar, decide anular en parte su propia sensibilidad para no sufrir más; es como si se atrofiara esta parte importante de su ser.

Rechaza y niega los aspectos importantes de su núcleo vital, se niega a sí mismo las necesidades existenciales que debería satisfacer, y es lógico que desemboque en una neurosis, una esquizofrenia, o cualquier otro mal.

